

Grandes brechas y rezagos aquejan a Centroamérica



**JAVIER CÓRDOBA
MORALES**
redactor

** Si algo ha golpeado a Centroamérica, es la capacidad de los países para comprar bienes y servicios en el mercado mundial, por las alzas en el petróleo y alimentos.*



Miguel Gutiérrez, director del Estado de la Región, considera que los avances de Centroamérica en materia de desarrollo son positivos, pero insuficientes. (Foto: archivo)

Aunque la Centroamérica posterior al conflicto armado de la década de los 80 logró grandes avances en su desarrollo, económico, político y social; estos son hoy insuficientes para enfrentar los retos del nuevo siglo, según lo revela el III informe Estado de la Región.

"Centroamérica enfrenta una nueva y más compleja situación internacional sin haber logrado en años recientes avances acelerados en su desarrollo humano e integración regional", así resumió la situación del istmo, el director del informe, Miguel Gutiérrez Saxe.

Este informe contó con la participación de más de 400 centroamericanos que analizaron distintos temas como participación democrática, inseguridad ciudadana, dependencia energética, protección del medio ambiente entre otros. El Estado de la Región fue presentado primero en Guatemala el pasado 17 de septiembre y dos días después se hizo la exposición en Costa Rica.



Miguel Gutiérrez, director del Estado de la Región, considera que los avances de Centroamérica en materia de desarrollo son positivos, pero insuficientes. (Foto: archivo)

GRANDES BRECHAS

Si bien el periodo reciente ha sido positivo en términos generales para la región, sobre todo en comparación con décadas pasadas, aún 46% de los centroamericanos vive en la pobreza, en tanto que en pobreza extrema -aquellos que no pueden siquiera alimentarse-, llega a un 20%.

En este apartado son claras las diferencias entre los países del sur del istmo -Costa Rica y Panamá-, con los países de "centro-norte" de la región: Nicaragua, Honduras, El Salvador,

Guatemala y Belice.

Para el 2006, la pobreza en Costa Rica rondó 19%, mientras que Panamá mostró un índice de 31%; lo cual contrasta con los números de Nicaragua (69%), Guatemala (60%), El Salvador (48%) y Honduras (69%) y la situación un tanto mejor de Belice con 34%.

De igual forma, cuando se analiza la evolución del Producto Interno Bruto por habitante en la región desde 1965, es notoria la evolución de Costa Rica y Panamá, que pasaron de \$2000 a casi \$5000 por habitante por año. Los demás países hoy muestran niveles similares a los que tenían hace 40 años, o en el caso de Guatemala, el PIB per cápita se ha reducido prácticamente a la mitad. (Ver recuadro)

En general la población centroamericana ha dejado en gran parte de ser rural, porque hoy 47% de la población regional vive en las ciudades, mientras que en el aspecto demográfico, la composición de la población tiende a variar y se reduce la cantidad de personas menores de 25 años, estrechando la base de la pirámide. (Ver gráfico)

En términos de crecimiento de la producción, la región tuvo un promedio de 7,2% anual en el periodo 2000-2006, aunque este índice no se reflejó de forma contundente en la mejora de las condiciones de vida.

De igual forma, existen diferencias en la ubicación de los países por Índice de Desarrollo Humano en el cual todos los países, aunque de forma leve, mostraron mejorías.

Costa Rica es el mejor ubicado de la región en el puesto 48 entre 177 países, le sigue Panamá en el 62, Belice en el 80, y más atrás El Salvador (103), Nicaragua (110), Honduras (115) y Guatemala (118); esto con datos del 2005.

Si Centroamérica fuese una sola nación se ubicaría en el puesto 107 de esta clasificación.

En términos generales, la región ha experimentado un mayor crecimiento económico, recibió más inversión extranjera directa y se ha abierto más al comercio exterior, pero todo esto ha sido insuficiente para mejorar significativamente las condiciones de vida.

Entre los países hay diferencias en la forma en que se han intentado insertar en el comercio internacional, con resultados generales poco alentadores.

Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala han optado por un estilo de inserción basado en la agroexportación con maquila y migración, Costa Rica lo ha hecho con agroexportación, alta tecnología y servicios, mientras que Panamá y más recientemente El Salvador buscan ser un Centro Logístico Internacional para atraer inversión.

En todos los casos los resultados han sido entre bajos e intermedios.

EL PROBLEMA ENERGÉTICO

En contraste con los avances, si algo ha sido golpeado en los últimos años es la capacidad de los países para comprar bienes y servicios en el mercado mundial, producto de las fuertes alzas en los precios del petróleo y de los alimentos.

El informe muestra cómo desde el 2000 los países centroamericanos pueden comprar cada vez menos con los ingresos que reciben.

Miguel Gutiérrez advirtió que en el periodo de estudio los precios de los hidrocarburos prácticamente se duplicaron, pero si se extiende el análisis al periodo actual, es fácil pensar que la situación es aún más seria.

La región tiene un enorme potencial de generación eléctrica con fuentes "limpias", suficiente para despegarse del uso de combustibles fósiles al menos en este rubro.

Costa Rica, Guatemala y Honduras concentran 70% del potencial regional para la generación hidroeléctrica total que se estima en 22.068 Mega Watts (MW), pero del cual solo se aprovecha el 18%

En Nicaragua y Guatemala se concentran los mayores recursos geotérmicos del área, los cuales podrían generar 2928 MW, pero actualmente siguen sin explotarse 2501 MW.

En relación con el uso de energía eólica la situación es peor, puesto que solo Costa Rica recurre a esta forma de producción energética en la actualidad, a pesar de que el potencial regional es de 2200 MW.

"Pese a la creciente demanda de energía, y el incremento del precio de los hidrocarburos, las medidas adoptadas para promover el uso racional y eficiente de la energía han sido tímidas", comentó Alberto Mora, uno de los coordinadores del estudio.

Entre 1990 y el 2006, la región aumentó notablemente su uso de combustibles fósiles, pues pasó de comprar 2,8 millones de barriles por año, a 18,4 millones de unidades.

En el contexto de las fuertes alzas del petróleo, este aumento en el uso es sumamente preocupante para los autores del informe, pues la región se hace más vulnerable a los

efectos de los costos y en el futuro a la reducción en las reservas mundiales de crudo. La dependencia es tan alta, que en países como Guatemala y Nicaragua se utiliza entre 25% y 30% de los ingresos por concepto de exportaciones en la compra de combustibles. En Costa Rica, el estudio reporta una relación del 10% para el 2006.

MEJORAS INSUFICIENTES

Para Miguel Gutiérrez, quien además dirige el proyecto Estado de La Nación en el país, el informe muestra que en los últimos años la región ha tenido avances positivos, pero sin lograr las condiciones que permitan enfrentar positivamente los retos presentes.

"Una región con países en 60% y 70% de pobreza no puede tener ningún nivel de autocomplacencia, ha habido progresos, pero esos progresos no son suficientes, no son la plataforma que necesitamos para el bienestar de la gente", comentó Gutiérrez.

Para el analista, Centroamérica necesita de una integración real y efectiva para hacer frente a problemas como la crisis alimentaria y energética en lugar de que cada país aproveche sus diferencias para tratar de beneficiarse.

Gutiérrez comentó que en temas como la seguridad alimentaria, Centroamérica tiene muchas posibilidades de salir adelante, si sabe orientar las políticas necesarias para aumentar la producción.

"El precio de los alimentos es una amenaza pero también es una oportunidad, tenemos capacidad productiva pero las políticas públicas hacia los sectores productivos abandonaron ese sector y dejaron que decayera mucho. Hay que retomar la producción para consumo nuestro", recaló Gutiérrez.

Diez millones sin acceso a servicios de salud

Centroamérica ha logrado mejorar sus índices en salud y esperanza de vida durante la última década y media de forma importante, pero la exclusión hacia los grupos pobres y poblaciones indígenas, así como las bajas coberturas en los sistemas de salud, mantienen problemas importantes.

Uno de las dificultades más serias es el hecho de que 10 millones de personas en la región no tienen acceso alguno a servicios de salud, ya sean públicos o privados.

Salvo el caso de Costa Rica y Panamá, en el resto del área la cobertura de los seguros sociales alcanza a menos de 20% de la población y en países como El Salvador, dos de cada cinco personas no tienen acceso a ningún tipo de atención.

Esto hace que el gasto privado en salud sea mucho más alto, como es el caso de Guatemala y El Salvador, donde éste alcanza 50% del total que se invierte en el país. En Belice, Honduras y Nicaragua el gasto privado oscila entre 40% y 50%, en Panamá ronda 35% y en Costa Rica 25%.

Sin embargo, las mejoras en otros servicios como el suministro de agua potable, que alcanza a 84% de la población, han permitido mejorar índices como la esperanza de vida, que en tres países supera los 75 años y con esto la media latinoamericana que es de 73,1 o bien la mortalidad infantil que ahora se ubica en 23 por cada mil infantes.

INSEGURIDAD OBSTACULIZA DESARROLLO HUMANO

Como bien señala el informe del Estado de la Región, el fin de los conflictos armados que azolaron la región a finales de los 80 no significó en lo absoluto un paso hacia sociedades más pacíficas.

En todos los países, con excepción de Panamá, se tiene la percepción de que la delincuencia es una importante amenaza.

El documento advierte que en este tema existen problemas con el registro de los datos, pero uno de los indicadores más importantes -la tasa de homicidios- muestra una preocupante realidad.

En Guatemala, Honduras y El Salvador, se encuentran las tasas más altas de homicidios por cada 10.000 habitantes en la región, debido a que registran 5,6, 4,2 y 4,5 para el 2006 y que son consideradas "altas" si se compara internacionalmente.

En otros países como Nicaragua (1.3) y Costa Rica (0.8) este índice tuvo un incremento

cercano a 50% entre 2002 y 2006, mientras que en Panamá se vio una disminución de 0,1 puntos en el índice durante este periodo.

Miguel Gutiérrez comentó que la región es muy vulnerable a los ataques de la hampa, sobre todo del crimen organizado y el narcotráfico, ya que este último utiliza la región como "puente" para el paso de su dinero y mercancía.

Gutiérrez señaló que en ningún país se ha optado por políticas efectivas de prevención del crimen y alertó que las políticas de "mano dura" en algunos de los países, representan un serio riesgo para la estabilidad democrática.

ÁREAS PROTEGIDAS SON VULNERABLES EN CENTROAMÉRICA

Las presiones sobre la enorme riqueza que guardan las áreas protegidas, así como los pocos recursos que se destinan para su mantenimiento y vigilancia, son parte de las amenazas que tienen estas zonas en la región.

Existen 669 áreas protegidas en la región, pero solo 29,7% son parques nacionales y en 19,9% se permite intervenir en las áreas de vida silvestre.

Los principales problemas en estas zonas son la destrucción y fragmentación de los hábitat, las prácticas agropecuarias inadecuadas, los incendios forestales, la caza ilegal y el crecimiento urbano.

El Informe Estado de la Región refleja la preocupación por la poca protección a zonas naturales de gran riqueza sobre todo en países como Guatemala, Honduras y Belice.

Otro de los problemas es la poca extensión que tienen las áreas protegidas, pues 83% de ellas tiene un área menor a las 15.000 hectáreas, lo que hace los ecosistemas más frágiles y disminuye su incidencia para combatir el calentamiento global, por lo que se recomienda ampliar estas zonas y conectarlas por medio de "corredores biológicos".